

EDITORIAL

Cuad. Méd. Soc. XXXIX, 2, 1998/ 3-4

Tres son los grandes objetivos de la atención de salud: 1) Aliviar el dolor y el sufrimiento físico y mental del enfermo. Para el logro de este objetivo, le cabe al equipo de salud plena responsabilidad por su cumplimiento, a través de acciones que le son específicas, de carácter propio e indelegables. Entre estas acciones se destacan las que dicen relación con la explicación de la enfermedad, su atención, la legitimación social del rol de enfermo, así como el hacerlo partícipe y responsable de su salud y del autocuidado de ella; 2) Contribuir a elevar la calidad de vida de la población al elevar su nivel de salud. A este objetivo el sector salud concurre a través de acciones de promoción, de prevención, de recuperación y de rehabilitación de la salud que les son propias, en conjunto con todos los otros sectores del quehacer nacional y con la propia comunidad; y 3) Contribuir al desarrollo económico y social del país. Este objetivo guarda estrecha relación con el anterior, a través de las distintas formas en que el sector contribuye al desarrollo social en general, y en particular a la superación de la pobreza. Las formas de hacerlo son múltiples y de la mayor relevancia. Pueden destacarse, a título sólo de ejemplo, algunas de ellas: a) Aumento de la productividad a través de la mantención de una población sana; b) Mejoramiento de la equidad en la distribución de los ingresos, a través de la provisión de servicios públicos de salud a vastos sectores de la población; c) Control de la espiral de costos del sector, a través de la existencia de un sistema público de atención eficiente, eficaz y sin

finés de lucro, evitando de esta manera a la sociedad gastos innecesarios; d) Generando, directamente, empleos calificados en el sector, e indirectamente, en otros sectores, a través de su poder comprador de bienes y servicios; e) Por su conocimiento directo, inmediato y personalizado de los pobres —quiénes son, dónde están—, así como de las causas de su pobreza y de las soluciones que se requieren; y f) Contribuyendo a la paz y la armonía social, requisito fundamental del desarrollo, ya que una atención de salud humanizada y técnicamente adecuada genera satisfacción, seguridad y confianza en la población y esto contribuye a fortalecer la democracia.

Dada la especificidad que tiene la atención de la salud, que la diferencia incluso de otros sectores sociales, desde siempre, y por supuesto también ahora, el recurso humano es el recurso más importante e insustituible en su prestación. La tecnología, simple o compleja, diagnóstica o terapéutica, requiere, en el caso de la medicina, que ella sea siempre aplicada por personas con conocimientos y destrezas específicos, generalmente muy complejos. Pero lo más importante, y que es lo que hace que la atención de salud sea en esencia un arte, es que ella tiene un componente de humanidad que le es distintivo. Este componente lo asegura el equipo de salud, constituido por personas que no sólo tienen una alta preparación técnica, sino por sobre todo una capacidad de empatía y de vocación de servicio al prójimo que muy pocas otras actividades humanas tienen.

